

LOS YAQUIS

Por Luis A. GONZALEZ BONILLA, del
*Instituto de Investigaciones Sociales de la
Universidad Nacional Autónoma de México.*

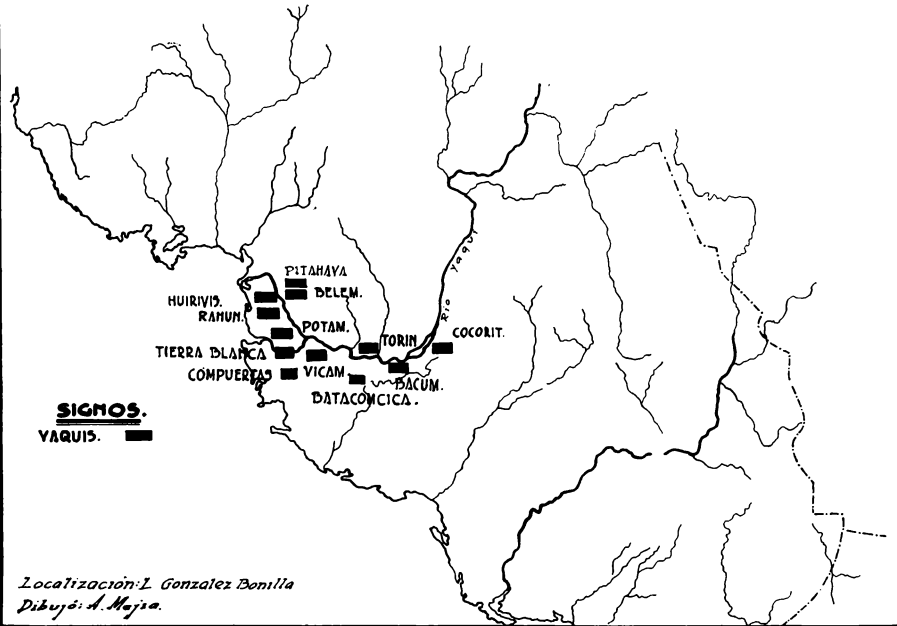
LA región habitada por los viejos yaquis es difícil de precisar, en razón de que esta tribu vivía dispersa en una amplia zona montañosa, inaccesible, dada la conocida agresividad y fiera de estos indios, quienes altivamente permanecían aislados de los blancos —*yoris*— con los que no tenían más que escasas relaciones comerciales; pero nunca les permitieron pasar hasta el interior de su territorio. La llamada Sierra del Bacatete, constituía para ellos una muralla natural, en donde se fortificaban para hacer guerra constante a los extraños que se atrevían a acercarse. Las luchas entre los yaquis y los blancos fueron prolongadas y sangrientas; aun con el Gobierno Federal se atrevieron estos indómitos naturales, que en defensa de sus tierras, contra la codicia del latifundista, sostuvieron una prolongada campaña que determinó muchas pérdidas de vidas y muy fuertes gastos materiales.

En 1740, los yaquis organizaron un poderoso ejército que llamó la atención en aquella época por su número y su relativa organización. Con esos elementos los indios bravos del Bacatete presentaron batalla a los españoles, estos últimos bajo el mando de Don Agustín Vindósola Gobernador de la provincia. Los indios fueron derrotados primero en el cerro de Tambor, en cuya acción dejaron 2,000 muertos (1); se rehicieron para atacar de nueva cuenta al enemigo, pero otra vez fueron vencidos en la batalla del cerro de Otoncahui, en donde quedaron muertos más de 3,000 indígenas. Los supervivientes al rendirse entregaron a sus jefes a los españoles, siendo ejecutados éstos de acuerdo con la costumbre.

Ochenta y cinco años después de este levantamiento, los yaquis permanecieron tranquilos: pero sustraídos a la obediencia del Gobierno, viviendo entre

(1) "Sonora Histórico y Descriptivo", por F. T. Dávila. Pág. 15.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES.
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL.
SITUACION GEOGRAFICA DE LA REGION DEL YAQUI.
EDO. DE SONORA.



sus montañas, abusaban de las franquicias que se les concedían, pues nunca olvidaron sus aventuras de pillaje y sus correrías por los pequeños poblados de mestizos y blancos.

En el año de 1825, se registró un nuevo levantamiento en la zona yaqui. En esta ocasión los indios fueron instigados por el párroco de Cócorit y encabezados por el cacique Juan Banderas. Un año después ocurrió otro levantamiento, que fué sofocado en parte, pues le siguieron pequeños motines y asaltos a pesar del cuidado de las fuerzas del Gobierno, hasta el año de 1832.

En 1875, los yaquis encontraron en Cajeme un caudillo capaz de llevarlos al triunfo en defensa de sus tierras invadidas por la avaricia de los latifundistas, al frente del excepcional Cajeme batallaron hasta 1882, año en que dicho jefe fué fusilado y sustituido por otro caudillo valiente y organizador: Tetabiате.

Al mando de su nuevo jefe los yaquis, reorganizados y con la ayuda de los mayos siguieron sangrienta guerra hasta el día 15 de mayo de 1897, fecha en que se firmó la paz.

En los hechos revolucionarios de 1910 a 1920, los indios del Bacatete prestaron importantes servicios a la causa del pueblo de México, peleando esforzadamente en las principales batallas, a las órdenes de los Generales Obregón, Diéguez, Alvarado y Hill.

En la actualidad están organizados en tres batallones los que tienen su cuartel general, el primero en Batacomcica, el segundo en Vicam Switch y el tercero en Pitahaya.

La zona yaqui puede dividirse en tres grandes partes: la primera comprendida por la Sierra del Yaqui y el Valle de Agua Caliente; la segunda por el Valle de Guaymas y la Sierra de Santa Ursula y la tercera por los bosques cruzados por el Río Yaqui, en cuyas márgenes se encuentran enclavados los pueblos de Batacomcica, Vacum, Torin, Potam, Cócorit, Belem, Huírivis, Vicam Switch, Vicam Pueblo, Compuertas, Pitahayas, Raun y Tierra Blanca.

La región del yaqui es bastante árida, pero sus tierras son excepcionalmente buenas para la agricultura, las obras de irrigación hasta ahora realizadas prometen fertilizar una gran extensión cambiando la llanura inhospitalaria en campos de cultivos inmejorables.

En el subsuelo no es difícil encontrar metales preciosos, oro, plata y cobre, cuya explotación se hace de manera muy rudimentaria por los indios, quienes lo-



Tipología Cabita.—Tipo peculiarísimo yaqui.
Nótense los fuertes perfiles del rostro.

gran pequeñas cantidades de metal, con las que realizan algunas operaciones comerciales.

El grupo yaqui es considerado por los lingüistas más modernos, como una importante rama de la gran familia Taño-Azteca (1), Mendizábal y Jiménez Moreno la clasifican en la subdivisión Cahita-Opata-Tarahumar. Por esta razón los yaquis parientes lingüísticos de los Pima-Tepehuanes, llevan algunas relaciones comerciales tanto con los indígenas de Chihuahua, como con los indios del Pima Alto en Estados Unidos.

(1) "Mapa Lingüístico de Norte y Centro América", formado por Miguel O. de Mendizábal y Jiménez Moreno.

La familia.

Al igual que la mayoría de los otros grupos indígenas del país, las familias yaquis reconocen como su jefe al padre. A falta de éste el hijo mayor, si es que ya tiene la edad suficiente, asume la dirección del hogar, dejando a la madre y a los hermanos menores tan sólo la atención que demandan los quehaceres domésticos y dirigiendo el jefe de la familia las labores agrícolas que constituyen la principal fuente de ingresos de esta tribu.

Al parentesco consanguíneo apenas si lo toman en cuenta para normar las relaciones entre el grupo. No así al compadrazgo que entre los yaquis es un verdadero lazo espiritual que ata a todo el conglomerado indígena de un pueblo. Existen varias clases de compadrazgos, pero en todos los grados de este vínculo de amistad tiene que intervenir la Iglesia. Desde luego al que más importancia se le da es al que resulta del bautizo de un niño. El anhelo de los yaquis es llegar a unir por medio del compadrazgo a todo un pueblo, esto explica el por qué hasta los menores de edad son invitados a apadrinar. Los yaquis en su deseo de extender su amistad, demuestran su confianza y cariño hasta a los forasteros llamándoles "compadres", quizá entendiendo el arcaico sentido de la palabra que en español puro significa simplemente "compañero".

Matrimonio.

El matrimonio se concierta entre los padres de los contrayentes, cuando hay intereses comunes o cuando se espera, por medio del casamiento no sólo asegurar el futuro de los hijos, sino buscar para toda la familia algún bienestar. Tomándose en cuenta las circunstancias de vecindad, costumbres, capital, etc. Una vez los hijos en edad capaz para contraer matrimonio, se presentan indistintamente al padre del novio o de la novia en casa de sus futuros consuegros con los que conciertan el matrimonio, fijando la fecha para su celebración.

El único acto previo a dicha celebración, consiste en que la mujer se traslade cuatro o cinco meses antes a casa de los suegros, en la cual, cocina y se dedica a los quehaceres domésticos, para que éstos se den cuenta de las cualidades de la futura compañera de su hijo.

El día señalado para la celebración del matrimonio, se reúnen los amigos, los parientes y los que fungirán como padrinos, en la casa del suegro más pudiente y se hace saber que se casarán dos miembros de las familias. Inmediatamente los



Tipología Cabita.—Adulto yaqui de Potam, Sonora.

padres llevan a los contrayentes y los encierran en una casa, que se tiene preparada de antemano y en la cual vivirán en lo futuro los desposados. Los padres se quedan en la puerta cuidando que nadie interrumpa el acto por medio del cual el hombre hace suya a la mujer, esta es una prueba definitiva ya que el hombre tiene que salir satisfecho de la que será su compañera.

Después salen los comprometidos y van a la casa en donde se verificará la fiesta y allí el maestro (representante mayor de la Iglesia según la organización religiosa interna) toma la palabra, aconsejando a la mujer, ordenando al hombre en el camino a seguir dentro del matrimonio y declarándolos marido y mujer.

La fiesta de celebración consiste en una gran comida y abundante bebida

para todos los invitados, sirviéndose como plato principal el “guacavaqui”, pieza de la cocina yaqui consistente en caldo con mucha carne de res, garbanzo y chícharos, sin faltar las tortillas de harina que son de un tamaño exagerado, ya que en cada comal cabe sólo una; también se acompaña esta comida con el “cham-purro” (atole con chocolate) al que son muy afectos los indígenas.

Después de la comida, los hombres se dedican a un juego muy peligroso, el cual consiste en formar dos grupos o bandos, que se ponen uno en frente del otro y separándose de seis a ocho metros; se comienzan a tirar cohetes unos contra otros hasta que uno de ellos sale lesionado. Este individuo tiene que recibir la ayuda de todos los que intervinieron en el juego, mientras está imposibilitado para trabajar.

Como los matrimonios son verificados por el maestro, se espera que llegue a la región algún sacerdote del culto católico y éste se encarga de refrendar los matrimonios, llegándose a ver que se presentan hasta quince o veinte parejas a este refrendo. Este acto es en realidad un segundo matrimonio, se festeja con una pequeña comida, a la que asisten los padrinos y un pequeño número de amigos.

Relaciones sexuales.

Las uniones libres son muy pocas y mal vistas por los indígenas. Los hijos naturales, son por lo general despreciados por el resto del grupo. Existe la endogamia entre los yaquis, ya que repudian las uniones que no sean entre ellos mismos; acentuándose esta repugnancia con los mestizos y criollos.

Los indígenas no aceptan las relaciones sexuales fuera del matrimonio, aunque los hombres se han acostumbrado a ellas, con sus frecuentes incursiones por los pueblos del Estado y en su salida con las huestes revolucionarias. De acuerdo con lo anteriormente descrito, se desprende que la poligamia propiamente dicha no existe, aunque se vean algunos casos en los cuales los acomodados mantienen alguna querida, sin que esto constituya una costumbre generalizada.

La precocidad en los matrimonios es manifiesta —las mujeres se casan entre los doce y los catorce años y los hombres entre los quince y los dieciocho— explicándose con ésto la inexistencia de prostitución. Los hombres solteros se dirigen a las ciudades cercanas cuando necesitan el acto sexual.

Los padres son siempre los jefes de las familias y los guías de los hijos, no existiendo ni huellas de un sistema matriarcal anterior.



Tipología Cabita.—Muchacho indígena de la zona del Yaqui. Vicam, Sonora,

Economía familiar.

La familia como término medio la forman ocho individuos. Por lo general los elementos económicamente activos son el padre y la madre. El primero dedicado a las labores del campo y la segunda a actividades domésticas. Los hijos ayudan tanto al padre como a la madre, de acuerdo con su sexo y edad, sin perder de vista que esta ayuda es relativa, dada la precocidad del matrimonio, acto por el cual los hijos dejan de ser elementos productivos en el hogar paterno, pues al casarse, se desligan económicamente y cada quien trabaja para sí.

La base económica de los yaquis es la agricultura, de la que obtienen productos como el trigo, el garbanzo y una pequeña cantidad de maíz.

La Comisión Nacional de Irrigación, está desarrollando un plan de trabajo, que con el tiempo y una dirección técnica debida, llegará a fertilizar de tal manera la región del yaqui, que será una de las más productivas del territorio mexicano.

El plan consiste en aumentar el cauce del Río Yaqui, con el sobrante de la presa de La Angostura y con un sistema de canales y bombeo para regar las vegas y terrenos que están cerca de los pueblos. Ya están funcionando la planta de bombeo "Juan Maldonado Tetabiate" y los canales del pueblo de Compuerta, los de la huerta de "El Baburo" y el "Canal Batacomcica".

Este sistema de irrigación ha aumentado la producción en los últimos años y en el de 1939 a cuarenta mil toneladas de arroz, según dato tomado en la Delegación Ejidataria de la zona yaqui. Hoy se tiene sembrada una plantación de naranjales que darán una buena cantidad de frutos que se destinarán a la exportación.

El Gobierno ha tomado un gran interés en el desarrollo de las colonias yaquis, proporcionándoles toda clase de maquinaria, pero no se han visto los resultados, ya que estos trabajos están en formación, pero se espera para el futuro que respondan a los esfuerzos que se han hecho.

Atendiendo a los continuos tratos que tienen los yaquis con los indios y comerciantes de Estados Unidos y a la proximidad del Estado de Sonora a la República del Norte, la vida es bastante cara y a esto se debe el salario que es superior al de otras regiones del país. Este salario es de \$2.00 diarios y algunas veces, además, se les da la comida. El sueldo de soldado es de \$1.60; todos los adultos yaquis lo devengan, y hasta algunos niños que lo han obtenido por herencia del padre.

Con esto podemos ver que el standard económico de vida es muy superior al de otras regiones, pero el nivel cultural es igual que en otras partes en que hay menor circulación y menos movimiento monetario.

Delincuencia.

Los yaquis desde los tiempos primitivos fueron guerreros por excelencia, quedando después con la costumbre de estar encastillados en la Sierra del Bacatete y haciendo incursiones periódicas a las rancherías cercanas y a los pueblos de las regiones apartadas con el objeto de robar ganado que se destinaba a la alimentación.



Tipología Cabita.—Niña yaqui de Potam,
Sonora.

Naturalmente que eran el azote de estas regiones, ya que devastaban a los pueblos y a las rancherías, teniendo el Gobierno que reprimir estas incursiones con mucha energía.

Se firmó la paz con esta tribu y ahora sólo quedan casos aislados de robos y asesinato que se castigan con todo el rigor de la ley.

Ya no se les permitía que estuvieran alejados de los pueblos y para esto se estableció que a los miembros de los tres batallones se les pagaría decenalmente, pero ahora ya se les paga por quincenas y así tienen tiempo suficiente disponible para alejarse de los pueblos en donde están reconcentrados, habiéndose notado últimamente que se han acentuado los robos, los asesinatos y los delitos menores.

Ellos mismos castigan a los delincuentes y todavía existe la flagelación, castigando sin distinción al que comete una falta o un delito. La justicia tiene un alto valor para ellos y son implacables en sus castigos.

Patología y terapéutica empírica.

El estudio de las enfermedades en las colonias yaquis se facilita agrupando las que se presentan en la época de fríos y las que predominan durante la estación calurosa. Además pueden señalarse algunas enfermedades comunes a las dos estaciones extremas y que tienen modalidades particulares.

Al primer grupo corresponden las enfermedades llamadas por enfriamiento propiamente dichas, las formas reumatismales —tortícoles, lumbagos e hinchazones articulares— y las afecciones de las vías respiratorias altas, tales como la traquío-bronquitis, rinofaringitis, amigdalitis y afecciones congestivas del pulmón que son las causas y la condición propicia para la infección gripal y para el ataque cauteloso del bacilo de Koch.

La mayoría de los viejos, tosedores continuos y antiguos tuberculosos, son los portadores y difusores de los gérmenes. Desde el punto de vista epidemiológico debe considerarse a estos individuos como antisociales y someterlos al control de Dispensarios Anti-tuberculosos, que en casos análogos funcionan como fiscales de la salud pública.

Al segundo grupo pertenecen en primer lugar las fiebres tíficas y paratíficas que atacan principalmente a niños de la segunda infancia, la amibiasis, colitis, diarrea y el cólera infantil.

La casa de carrizo y petate que habita la familia del indio no abriga ni calienta y está expuesta a la acción del frío o del calor que en el Valle del Yaqui es tenaz e inclemente. La conformación topográfica de la llanura, carente de forestación y la sistemática tala de los bosques y mezquitalas con fines de lucro por leñadores y durmienteros, ha dejado estas tierras sin la protección del árbol que significa para todos, ayuda contra las inclemencias del tiempo.

Son muchas las enfermedades que se presentan en cualquier época del año en las colonias yaquis, pero las más frecuentes y de mayor repercusión social, son: la tuberculosis y las enfermedades venéreas. La Revolución, movilización violenta de intereses y de hombres, sacó a los yaquis de la Sierra y los llevó a las ciudades. Cuando regresaron, muchos padecían gonorrea y sífilis. La inevitable promiscuidad con mujeres de la tribu, hasta entonces sanas, determinó que los meca-



Tipología Cabita.—Muchacha yaqui, luciendo su traje peculiar en días ordinarios.—Al fondo su choza.

nismos de contacto aumentarán. El mal se hizo crónico y aún ambulante, después de 15 ó 20 años, los hombres adultos con el estigma del “mal de orina” como ellos llaman a esta enfermedad.

El parto sorprende generalmente a la mujer cuando está entregada a sus quehaceres domésticos. La parturienta es atendida por alguna “comadrona” práctica que cobra por sus servicios de cinco a ocho pesos. Se cuelga una cuerda de una viga de la casa y allí se pone a la parturienta para hacer fuerza y provocar las contracciones del útero para que expulse a la criatura.

Festividades.

En todos los pueblos celebran las fiestas religiosas con misas, rosarios, fuegos artificiales y bebidas en abundancia, celebrando con más pompa el 1º de enero (Año Nuevo); el 6 de enero (día de los Santos Reyes); el 3 de mayo (día de la Santa Cruz); el 15 de mayo (día de San Isidro, fiesta del agricultor); el día 2 de julio (día de la Virgen del Camino, en el que todos los indígenas se reúnen en el pueblo de Vacum para festejarla); el 2 de noviembre (día de los muertos, el que celebran con comidas, danzas y abundante bebida). La semana Santa es la fiesta que con mayor gusto se celebra, ya que pasan toda la semana en ceremonias y festejos; antes no dejaban que los blancos (yoris) presenciaran esta ceremonia, después admitieron, pero con la condición de que fueran descalzos y que no se acercaran demasiado a los círculos donde se oficiaba.

Danzas.

El cuadro de danzas que existe entre los yaquis, lleva el nombre de "pascola", las que se acostumbran en las fiestas religiosas y a la muerte de algún miembro de la tribu. Teniendo algunas diferencias cuando se trata de muerte o de festividad. La música que acompaña a estas danzas tiene un ritmo muy especial, siendo sones y matachines regionales, estando formado el acompañamiento por una guitarra, un violín, arpa, y dos o tres tambores de diferente sonido.

El Pascola: esta danza la bailan los hombres, los que están desnudos y sólo se ponen un rebozo en forma de taparrabo, enredado en los muslos, caderas y en la cintura cogido con un cinturón del que cuelgan gran cantidad de cascabeles hechos de cuerno de venado. En las piernas se enredan el cuerpo de un reptil, el que se encuentra en esta región solamente y que se parece a la serpiente; ya seco, suena como una sonaja y sirve para marcar el ritmo con las piernas, este animal se llama "tenábari". En la cabeza llevan una máscara de madera, la que tiene una expresión triste cuando se trata de la muerte de un indígena o una expresión de alegría cuando la danza, se verifica en las festividades religiosas o paganas.

Son cuatro los hombres que están listos para danzar, pero no bailan juntos, sino que sucesivamente y el siguiente comienza hasta que el anterior está rendido, esto es para que la danza dure el mayor tiempo posible, ya que se trata de que mientras dure la fiesta, se esté bailando; hay danzantes que se acuestan en el suelo frente al arpista y con los pies le ayudan a marcar el ritmo en la caja del arpa.

El Venado: esta danza la baila sólo un hombre y tiene casi la misma indu-



Tipología Cabita.—Joven yaqui del pueblo de Vicam, Sonora.

mentaria que los que danzan en el "Pascola", sólo que en lugar de máscara se ponen en la frente una cabeza de venado, la que está sujeta con una manta blanca y que cae hacia atrás; en las manos lleva dos "bules" o sonajas con las que marca el ritmo. La danza o los movimientos de ésta consisten en imitar las carreras, los pasos y los saltos asustadizos del venado y quieren demostrar la agilidad y agudeza de este animal. El ritmo se lo marca otra persona tocando un guaje dentro de una tinaja y cantando, al mismo tiempo, una canción regional; este baile es corto y se repite varias veces durante la fiesta, cuando los danzantes del Pascola tienen que descansar.

El Coyote: es la danza que ejecutan los jefes de la tribu, la que bailan muy

raras veces. Se ponen una piel de coyote en la cabeza la que se arregla con plumas e hilos de cuentas y que les cuelga por la espalda; llevan en las manos un arco y unas flechas y van montados en un palo. La indumentaria es muy vistosa y los movimientos representan, las órdenes que dan los jefes guerreros a los grupos que llevan al combate. Esta danza no tiene música y toda ella es acompañada por gritos de los espectadores que ven con agrado que sus jefes estén contentos, ya que sólo así se deciden a ejecutar esta danza.

Todas estas danzas como ya se dijo, son bailadas en determinados momentos de duelo o de expansión de esta tribu indígena.

Organización religiosa.

Atendiendo a que el párroco de la región en muy raras ocasiones asiste a las capillas de los pequeños poblados indígenas, la tribu tiene su organización religiosa propia, con un número de personas que lo sustituyen en los oficios y demás ceremonias religiosas. El "maestro" es la persona que dirige todo lo relacionado con la Iglesia, siendo la autoridad máxima y el que tiene autorización de decir misas y de casar a los indígenas; los "sacristanes" que están encargados de los actos de menor importancia, como el cuidado de la capilla y los rosarios; los "cantores" que son los que cantan en el coro en las ceremonias de categoría. Los "chapayecas" son los que organizan todas las ceremonias y dirigen el desarrollo de ellas en los días de Semana Santa. Es una orden que tiene mucho tiempo de existencia y a la que se logra pertenecer pagando cierta cantidad fuerte de dinero, ya que los ordenados dejan sus puestos a sus hijos y es un número limitado el que se acepta.

La indumentaria la confeccionan con los trajes viejos de los "yoris" y con capotes y chaquetas de soldado. En la cabeza se ponen una máscara de cuero con orejas de burro o de otro animal, en la mano llevan unos machetes de madera pintados con colores chillantes y de forma curva, la empuñadura la adornan con un pequeño animal disecado y en la cintura llevan un cuchillo con los mismos adornos del machete. Esta indumentaria, dicen, ridiculiza a los hombres que mataron a Jesucristo.

El tiempo que dura la Semana Santa, es decir desde el lunes, comienzan las funciones de los "chapayecas", los que hacen las veces de autoridades tomándose todas las atribuciones. El Gobernador y demás autoridades civiles dejan en manos de los jefes de esta orden las funciones que a ellos les corresponden. El jefe supremo, organiza los grupos y los jefes de grupo se encargan de rondar con su

escolta, de vigilar y ordenar el desarrollo de los actos religiosos. Pueden aprehender o encarcelar a los que se presentan a las fiestas con zapatos, a los que montan a caballo o los que van en carros, cobrándoles multa o teniéndolos encerrados en un campamento hasta que termina la fiesta o sea el siguiente lunes. Todo el año está organizada esta agrupación, pero sólo el tiempo que dura la Semana Santa se toma las atribuciones de gobernar a los indígenas de la tribu.

Fiestas cívicas.

Las fiestas cívicas—5 de mayo, 16 de septiembre, etc.—no son recordadas por los indígenas, son completamente ajenos a ellas y sólo salen de sus poblados o de la Sierra, cuando las autoridades los llevan a algún acto cívico con motivo de algún hecho de trascendencia nacional o estatal. El General Tetabiate, es el único que es recordado por todos los indígenas, encontrándose su retrato en todas las casas y acostumbándose una pequeña ceremonia cada aniversario de su muerte.

Folklore.

El grupo yaqui tiene cuentos, refranes y canciones propias, las que se han dado a conocer muy poco pero que son muy interesantes. Se tomaron algunos trozos de música como los "Matachines" que acompañan al "Pascola" y una canción: la Jesusita cuya letra y música insertamos a continuación.

—JESUSITA.—



Mam - yam sia li po Je - sv si ta Mam - yam sia li po Je - sv si ta
 Matchi que cho qui ta be nam e pu sec Matchi que cho qui ta be nam e pu sec
 Na na qui jo ca sum li pa pa ta ne Na na qui jo ca sum li pa pa ta ne
 Ta - pa ju ni neam cho - quim te quan te - pa ju ni neam cho - quim te quan
 Je - sv si ta ta be neam e cho nec Je - sv si ta ta be neam e cho nec
 Sia li lis to niam e pu tam po cha vi Sia li lis to niam e pu tam po cha vi
 Pi na sim hve ta po ne - cong ve yeo Pi na sim hve ta po ne - cong ve yeo
 Ma po le se qua ta chec ti ne qui quec Ma po le se qua ta chec ti ne qui quec
 A ba som so la po a ma ne que ye A ba som so la po a ma ne que ye
 Se - qua se qua ta ma nay be que ne bay go se qua tay ma - may be - -

Fenómenos físicos.

Los fenómenos físicos los interpretan de una manera estrictamente ligada a su creencia religiosa, creyendo que los rayos, la tempestad, la lluvia, etc., son producto de la implacable voluntad del Dios Todopoderoso, que es dueño de la naturaleza y que castiga o premia los actos de los hombres. Los niños que asisten a la escuela son los únicos que dan una explicación científica; los maestros tratan de que los hijos hagan comprender a sus padres estas cosas; pero éstos, no le dan importancia al aprendizaje más que en lo que se refiere a la lectura y escritura.



Tipología Cabita.—Mujer adulta, yaqui,
Potam, Sonora.

Organización política.

La organización política se rige de acuerdo con las leyes federales y con la organización propia y muy especial que tienen los indígenas. La primera está formada por el jefe de las colonias yaquis que es nombrado por el Ejecutivo de la Nación y que es el que tiene a su cargo la guarnición y la resolución de los asuntos relacionados con el Gobierno.

La organización propia está formada de la siguiente manera: la autoridad máxima es el Gobernador, que generalmente se busca entre los más viejos y más entendidos, durando en el ejercicio de sus funciones un año y electo por votación popular; en cada pueblo hay un Gobernador y se nombra a uno de ellos para que represente a la tribu cuando se trata de asuntos oficiales. El pueblo mayor que son los representantes del pueblo ante el Gobernador y los encargados de dilucidar los casos internos de la tribu; son electos por votación popular y su cargo es vitalicio. Esto en lo que se refiere a lo civil, que ya en lo militar tienen un jefe supremo, sus jefes secundarios y oficialidad, los que asumen en un momento dado todas las atribuciones.

A los gobernadores se les da el nombre de "cobanagua" que quiere decir "cabeza de pueblo"; son electos entre el 15 y 31 de diciembre y toman posesión de su cargo el día 7 de enero. También están los "chicoteros" que son los que aplican los castigos, escogidos entre los más fuertes de la tribu, no teniendo tiempo determinado para ejercer sus funciones, ya que pueden ser removidos al antojo de las autoridades superiores.

Cuando se trata de obras de interés colectivo, los vecinos contribuyen con su esfuerzo personal en la construcción de caminos, erección de edificios, escuelas, etc. Cuando se trata de pagar a un técnico en construcciones o a otro especialista en la obra emprendida, exigen primero que los blancos den su contribución y después ellos con gusto siguen el ejemplo, haciendo una colecta entre los vecinos de mayores posibilidades económicas.

Habitación y mobiliario.

En la región hay un solo tipo de habitación: las casas son generalmente cuadrangulares, con el techo plano, siendo éste de petate y con tierra aplanada encima, probablemente para que tenga peso y no sufra perjuicios con los vientos muy fuertes que soplan en esta región; las paredes son de otates (carrizo) ama-

rrados con bejucos y algunas veces enjarrados con lodo; el piso es de tierra aplana-
nada, la mayoría de las casas constan de una sola pieza, pero hay de dos o más
cuartos; casi todas tienen un pequeño corral que está cercado de otates y es don-
de tienen algunos animales domésticos, no viviendo con ellos en promiscuidad.

Los yaquis, ya han visto la utilidad de tener el fogón para cocinar en alto
y la mayor parte de las casas tiene su brasero encima de un banco de adobe. Co-
mo los yaquis no comen la tortilla de maíz, no tienen que moler el nixtamal, lo
que otros grupos indígenas hacen en el suelo; la preparación de las tortillas de
harina les permite hacer la masa parados. Así es que la mujer yaqui en su coci-
na, tiene menos contacto con el suelo que las mujeres de otras tribus indígenas.



Tipología Cabita.—Niño yaqui. Región de
Vicam, Sonora.

Además del altar, con el santo de su preferencia que es imprescindible, tienen algunos otros adornos. Los enseres más usados en el lugar, son: bancos de palo, sillas y troncos de madera para asiento, ollas, cazuelas, cántaros, petates, cobijas, teniendo algunos mesas y camas pero no para toda la familia, ya que la mayoría usa esteras de otate.

Alcoholismo.

El alcoholismo está muy extendido en toda la región yaqui, aunque está prohibida por las autoridades la venta, casi en todas las casas de los indígenas se encuentran bebidas embriagantes, además esto ha constituido un medio de explotación, ya que los "fayuqueiros" (comerciantes blancos y mestizos) se las venden en gran cantidad. El precio es exagerado, la bebida es de mala calidad y dañina, ya que para hacerla más fuerte le ponen polvo de alumbre. El licor que más se toma es el de mezcal o zotol, dándole en la región el nombre de "tumba yaquis". El precio de un cuarto de litro o sea una "cayetana" o "mula" (como se le nombra) es de \$2.00 o \$2.25. El mayor o menor consumo, varía según las posibilidades económicas de cada individuo.

Herencia.

La herencia generalmente se hace por partes iguales entre los hijos y la esposa, siendo de notarse que a la segunda le toca una participación igual a la de cada uno de los hijos.

Ya se ha dicho que los hijos naturales o ilegítimos son muy raros en la región y en el caso de la herencia no tienen ninguna participación en el legado paterno.

Antropología.

Los indígenas yaquis son de talla muy grande variando su estatura entre 1.68 y 1.74 metros; de complexión muy fuerte, musculosa, el color de la piel es moreno pálido y moreno rojizo; los ojos de un marcado café oscuro, el pelo negro y liso, el bigote y la barba muy escasos.

La jornada agrícola, atendiendo al fuerte clima en sus dos extremos, cálido y frío, es particularmente pesada, sin embargo, no se observa aparentemente fa-

tiga alguna entre ellos. Es notable la fuerza que generan con el antebrazo, con el puño de la mano y con la cintura, siendo el desarrollo físico muy notable en los miembros del lado derecho y notándose en algunos casos la casi igualdad de fuerza en los dos lados, probablemente porque las maquinarias modernas han hecho que ejerciten las dos extremidades superiores (arados de dos manceras y sembradoras modernas).

Indumentaria.

La indumentaria de los yaquis está influenciada por la de los rancheros del sur de Estados Unidos sus vecinos y no es raro verlos con sillas tejanas, chaparreras y sombrero ancho de pelo.



Tipología Cabita.—Músicos yaquis, Pctam, Sonora.

La indumentaria del hombre consiste en pantalón de mezclilla, camisa, ropa interior de manta, "jompa" huaraches o "tehuas", cinturón de cuero, sombrero de palma, paliacate de seda color chillante, acostumbrando los domingos, camisas de seda de colores muy vivos; esta indumentaria tiene un costo de \$30.00 a \$35.00 y se compran dos mudas en el año. La de las mujeres consta de ropa interior de manta, falda de tela gruesa, camisa de seda, rebozo de hilo y seda, huaraches, "tehuas" o zapatos, peinetas, aretes, pulseras, anillos a los que son muy afectos y listones de colores muy vivos; esta indumentaria cuesta de \$50.00 a \$60.00 comprándose dos o tres mudas en el año y acostumbrando los domingos y días de fiesta, mayor adorno y compostura.

Observaciones generales.

El número aproximado de miembros de que consta una familia es de ocho; los matrimonios son muy frecuentes y precoces; no recurren a anticonceptivos ni a prácticas para contener la natalidad. La longevidad no presenta aspectos extraordinarios, pues los más viejos sólo alcanzan de 80 a 85 años de edad; sin embargo, hay algunos casos en que llegan a más de la citada edad y con las energías necesarias para trabajar.

Alimentación: Hacen tres comidas al día sin haber diferencias cualitativas ni cuantitativas entre los miembros de la familia. La alimentación consiste en tortillas de harina, sal, chile (chiltepines), quelites, guacavaqui, mucha carne seca, cecina, el café lo toman para acompañar las comidas. El gasto diario para una familia de ocho miembros es de \$1.50 a \$1.80.

Los yaquis son muy religiosos, aunque sus prácticas no son estrictamente ortodoxas, ya que mezclan actos paganos con cuestiones puramente religiosas.

El nivel cultural es bastante bajo y aunque los maestros hacen grandes esfuerzos, no es posible que los indígenas manden a sus hijos a la escuela. En una época se les exigió que mandaran a los niños deteniéndoles el sueldo que perciben como soldados, hasta que no cumplieren con la obligación contraída de que los niños asistieran cinco días a la semana a las escuelas.

El Internado de Vicam es un plantel que tiene todos los adelantos modernos y su programa de acción es verdaderamente interesante. Lástima que todavía no se vean los resultados, porque hasta hoy se está organizando.

El personal está en la forma siguiente:

Un Director.

Un maestro de materias generales y que tiene el cargo de Subdirector y de Agente Civil.

Una maestra de materias generales y que tiene el cargo de Secretaria.

Un maestro de carpintería.

Un maestro de zapatería.

Un maestro de música.

Un maestro de mecánica y herrería.

Un maestro de agricultura.

Un maestro de educación física.

Una enfermera.

Una ecónoma.

Horarios

De 6 a 8 clase y práctica de agricultura.

De 8 a 9 clase y práctica de educación física.

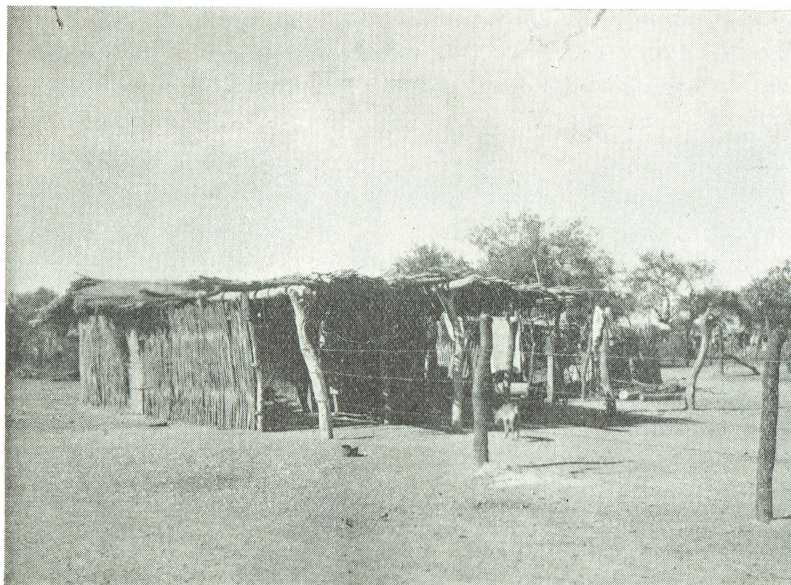


Habitación yaqui.—Casa en Vicam, Sonora.

- De 10 a 12 clase de materias generales.
- De 12 a 13 clase de música, (solfeo y canciones).
- De 13 a 15 descanso y comida.
- De 15 a 18 clase y práctica en los talleres.
- De 18 a 19 clase de música instrumental.
- De 19 a 20 descanso.
- De 20 a 21 cena.
- A las 22 horas se toca "silencio".

El número de alumnos es de 57, siendo de éstos 14 mujeres. El 30% pertenece a grupo yaqui y el resto es mestizo. Ojalá que con este Internado se obtengan los resultados satisfactorios que se esperan, para que los indígenas puedan recibir uno de los más grandes beneficios.

Las observaciones contenidas en este trabajo fueron hechas por el autor en la región del yaqui, a donde se trasladó por instrucciones del Instituto de Investigaciones Sociales, Oficina que en la actualidad prepara una interesante exposición etnográfica que contendrá la totalidad de las razas indígenas habitantes del suelo de México.



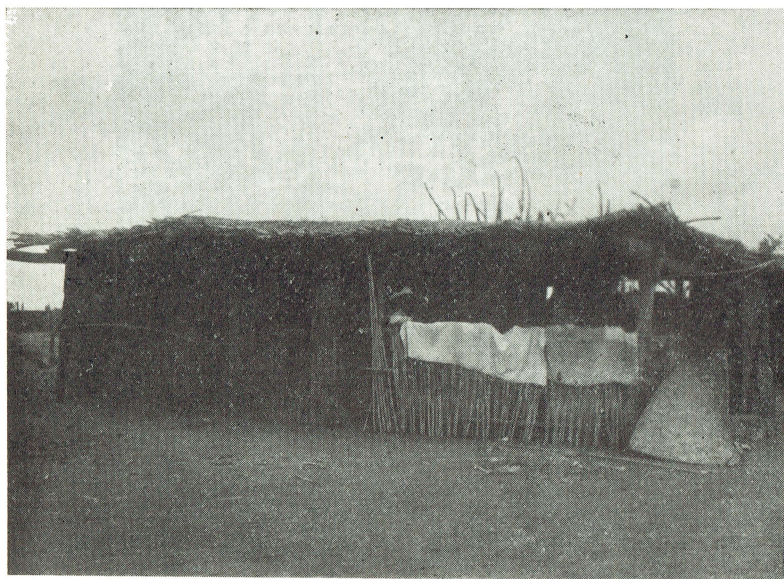
Habitación yaqui.—Grupo de jacales, Potam, Sonora.



Indígena yaqui de Potam, Sonora.

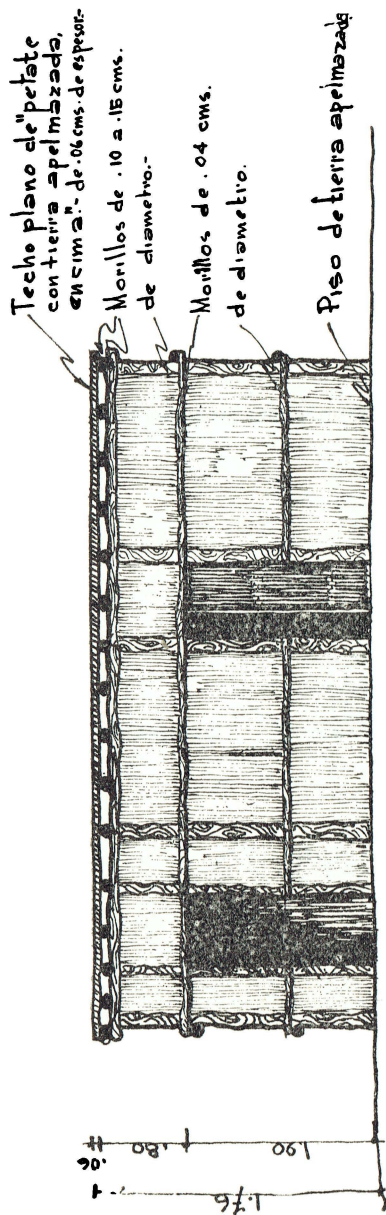


Habitación de la región yaqui de Vicam, Sonora.



Tipo de habitación yaqui de Vicam, Sonora.

TIPO DE HABITACION DE LA REGION DEL "YAQUI" EDO DE SONORA.
escala 1:50 ~ 1939.

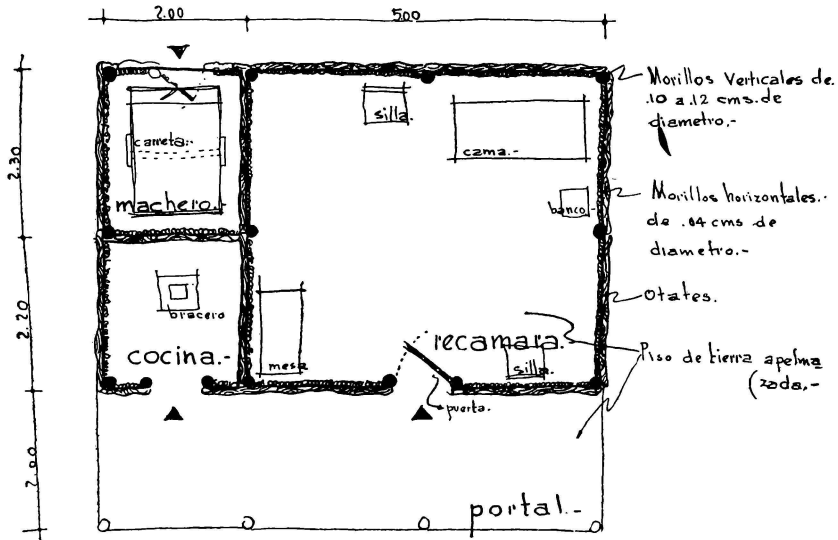


fachada:

②.

6

TIPO DE HABITACION DE LA REGION DEL "YAQUI," EDO DE SONORA.
escala 1:50 1959.-



planta:

Vocabulario Yaqui.

Hombre	Om.
Mujer	Jmut.
Niñito	Ilí usi.
Muchacho	Usi.
Gallo	Totoi cu.
Gallina	Totoi jmut.
Agua	Ba.
Sal	Onta.
Harina	Aina.
Carne seca	Gua quilla.
Frijol	Munim.
Dame agua	Bab ne guata.
Dinero	Tómita.
No hay dinero	Caita tómita.
¿Qué quieres?	Ita sa guata.
¿A dónde vas?	A cun sisa.
Voy muy lejos	A ma ni meca.
Espérame	Ne bo bicha.
Qué buena panocha	Chea tui sancaca.
No hay, no tengo	Caita.
Apúrate	Buite.
Bonito	Tútulo.
Si	Eui.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

Población indígena yaqui monolingües y bilingües y población total de los municipios que habitan los mismos en el Estado de Sonora.

MUNICIPIO	Población total	Población mayor de 5 años que no habla lenguas indígenas	Y A Q U I S				
			SUMA	Monolingües		Bilingües	
				Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTALES	98 869	79 567	3 364	66	113	1 798	1 387
HERMOSILLO	25 535	22 314	200	..	1	93	106
Aconchi	1 460	1 232	5	2	3
Vacum	6 204	4 869	95	47	48
Caborca	4 867	3 860	18	8	10
Cajeme	14 114	11 094	210	122	88
Cócorit	7 481	5 870	456	1	4	201	250
Guaymas	18 779	14 052	2 270	65	108	1 266	831
Nuri	1 457	1 132	27	16	11
Pitiquito	2 506	2 095	25	12	13
Quiriego	4 016	2 704	2	1	1
San Miguel de Horcasitas	4 215	3 635	4	3	1
Trincheras	1 789	1 532	9	4	5
Villa de Seris	3 334	2 843	32	19	13
Yécora	3 112	2 335	3	1	2

NOTA:—En este cuadro se excluyen las cantidades correspondientes a la población menor de 5 años, la población de sordo-mudos y los indígenas que hablan otras lenguas.